

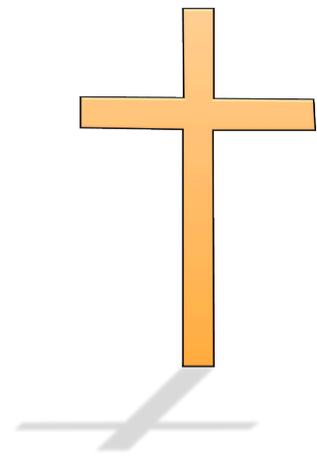
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 26 de Enero 2020

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: Yo Enviaré Mi Bendición (Lev.25:18-22)



Introducción.

Cuando Dios promete, Dios cumple. En un esfuerzo por hacer obediente a su pueblo, Dios le dijo que no trabajaran la tierra por un año. El plan era trabajar la tierra por seis años consecutivos y dejarla descansar el séptimo año. ¿Qué hace Dios el sexto año cuando la tierra está más cansada? Enviar su bendición, la cual produce por tres años consecutivos (25:21).

Desarrollo.

Observe el milagro de Dios cuando su pueblo cumple y guarda sus mandamientos para ejecutarlos (25:18). Seis años seguidos trabaja la tierra y cuando ésta está cansada, Dios hace que produzca más que cuando está en mejor estado. Ahora el sexto año producirá para tres años (6, 7 y 8) hasta que cosechen de nuevo en el 9.

En este relato de Levítico vemos claramente que Dios fortalece el sistema de obediencia de su gente, pues les da pruebas suficientes de que él los va a bendecir para despejar cualquier asomo de dudas o incredulidad. ¿Cuál es la prueba de que Dios los va a bendecir? Que tendrán una gigantesca cosecha en el año 6 que les alcanzará para tres años. El problema de no obtener la bendición es la falta de ejecución de la palabra de Dios.

Por ejemplo, cuando llegó el maná por primera vez, Dios le dijo que no guardaran nada para el siguiente día porque él enviaría más. Algunos guardaron como prueba de duda y cogió gusano. Lo que guardaron no sirvió (Éxodo 16:19-20).

Por el contrario, el viernes caía maná para ese día y para el sábado y el que guardaban no se dañaba (Éxodo 16:24). Éxodo 16:14-36 contiene todo el relato y allí se destaca que hubo gente más sabia de la cuenta que guardó cuando no había que hacerlo y salió a buscar cuando no había que buscar (Éxodo 16:27-28).



Dios se molestó y le dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me van a seguir desobedeciendo?

Conclusión.

En Proverbios 10 hay un contraste entre el justo y el malvado y en el versículo 22 dice: “La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella”.

El proverbista habla de la tristeza que se produce cuando los bienes son mal adquiridos por desobediencia o retención de lo ajeno. El obediente es feliz con lo que Dios le da. Jesús dijo en Juan 14 que, si lo amamos, que ejecutemos sus mandamientos poniéndolos por obra, es decir practicándolos.

